



Spanish - Number 83 March 2018

Roséola Roseola

¿Qué es la roséola?

La roséola es una enfermedad común causada por un virus. Afecta principalmente a los niños entre los 6 meses y los 2 años de edad. La enfermedad es generalmente leve. Muchos niños contraen la roséola y se recuperan sin sentirse enfermos.

¿Cuáles son los síntomas?

Un niño con roséola tiene fiebre y su temperatura sube repentinamente, en ocasiones a más de 39,5°C (103°F). El aumento rápido de la temperatura puede causar una convulsión febril, también conocida como convulsión por fiebre. Aunque una convulsión puede asustar mucho, solo debería durar unos minutos y no causa ningún daño. La temperatura de su hijo/a debería volver a la normalidad en un periodo de 3 a 5 días.

Alrededor de 24 horas después de que haya desaparecido la fiebre de su hijo/a, se forma el sarpullido de la roséola. Verá pequeños puntos rosas o rojos en el cuello, el pecho y el cuerpo de su hijo/a. El sarpullido puede durar hasta 2 días. Una de las características claves de la roséola es que el sarpullido aparece después de que haya finalizado la fiebre. En la mayoría de las otras enfermedades infantiles la fiebre y el sarpullido aparecen al mismo tiempo.

Aunque su hijo/a puede fluctuar entre sentirse bien y sentirse molesto/a, generalmente puede comer y beber de forma normal. Su hijo/a puede tener otros síntomas como goteo nasal, diarrea, vómitos y glándulas inflamadas en el cuello. Sin embargo, no todos los niños tienen estos síntomas.

¿Cuándo debo acudir a un proveedor de asistencia sanitaria con mi hijo/a?

No puede saber con certeza si su hijo/a tiene roséola hasta que la fiebre desaparezca y aparezca el sarpullido. Si su hijo/a tiene mucha fiebre y ningún otro síntoma, puede llamar al **8-1-1** para hablar con una enfermera. La enfermera puede recomendar que concierte una cita con su proveedor de asistencia sanitaria o, si piensa que la enfermedad de su hijo/a es grave, puede recomendarle que lleve a su hijo/a a urgencias.

Si parece que el estado de su hijo/a empeora, tiene fiebre alta, el cuello rígido o está extremadamente somnoliento/a, lánguido/a o irritable, lleve a su hijo/a a las urgencias más cercanas inmediatamente. Estos síntomas podrían indicar una enfermedad más grave.

Si su hijo/a ha sufrido una convulsión, visite a su proveedor de asistencia sanitaria lo antes posible para descartar que se trate de una enfermedad grave. Si no puede ponerse en contacto con su proveedor de asistencia sanitaria, lleve a su hijo/a a las urgencias del hospital más cercano.

Para obtener más información sobre convulsiones febriles, consulte <u>HealthLinkBC</u> <u>File #112 Convulsiones febriles (Convulsiones por fiebre)</u>.

¿Cómo se transmite la roséola?

La roséola se transmite por la saliva y pequeñas gotas de fluido de la nariz y de la garganta de las personas infectadas cuando hablan, ríen, tosen o estornudan. No se sabe durante cuánto tiempo los niños con roséola pueden transmitir la enfermedad a los demás.

¿Cuál es el tratamiento para la roséola en casa?

Cuidar de su hijo/a puede incluir:

- Mantenerlo/a cómodo/a. Vístale ligero de ropa (sólo una camisa y pantalones cortos o pañal)
- Tratar la fiebre. Su hijo/a debería descansar en cama hasta que se le pase la fiebre. Si su temperatura es elevada, dele acetaminofén o ibuprofeno*

Se puede dar acetaminofén (p. ej. Tylenol[®]) o ibuprofeno* (p. ej. Advil[®]) para la fiebre o el dolor. No se debe dar AAS (p. ej. Aspirina[®]) a ninguna persona menor de 18 años de edad debido al riesgo del síndrome de Reye.

*No se debe dar ibuprofeno a niños menores de 6 meses de edad sin consultar antes a su proveedor de asistencia sanitaria.

Para obtener más información sobre el Síndrome de Reye, consulte <u>HealthLinkBC</u> File #84 Síndrome de Reye.

 Hacer que su hijo/a tome mucho líquido. La fiebre reseca el cuerpo, así que asegúrese de que su hijo/a tome mucho líquido. La comida no es tan importante. Si su hijo/a tiene hambre, está bien que coma; pero si su hijo/a no tiene apetito, no importa que se salte unas pocas comidas

Los antibióticos no pueden curar la roséola. Si su proveedor de asistencia sanitaria los receta, quiere decir que la fiebre podría estar causada por una enfermedad bacteriana.

Su hijo/a puede volver a sus actividades sociales, como asistir a la guardería o visitar el parque infantil, tan pronto como la fiebre y el sarpullido desaparezcan. Si su hijo/a se está recuperando de la roséola y regresa a la guardería, informe a los cuidadores sobre la reciente enfermedad.

